

# LA COMPLEJIDAD DEL DEPORTISTA DE ELITE

**“Todo gran deportista, para llegar al éxito personal y colectivo, debe ser optimista, pero no todos son conscientes de que una buena planificación de sus ingresos cuando juegan será la clave de su tranquilidad cuando se retiren”**

**Ferran Martínez, uno de los mejores jugadores españoles de baloncesto, ha sabido encauzar su vida profesional, más allá del deporte, introduciéndose con paso firme en el mundo empresarial. Primero fundó Global Sports Advisors, compañía de representación de deportistas, y la consultora Leader's Factory. Actualmente dirige la división de banca privada del Banco Sabadell Atlántico que asesora y gestiona los patrimonios de deportistas y artistas. Su amplio conocimiento del tema, primero como deportista de elite y después como empresario, le permite hablar con competencia acerca de la problemática que envuelve a los grandes deportistas.**

Los deportistas de elite son los grandes iconos sociales de nuestros tiempos. Rafa Nadal, Roger Federer, Pau Gasol, Lance Armstrong, Fernando Alonso, Jorge Lorenzo, Tiger Woods, Cristiano Ronaldo o Leo Messi representan aquello a lo que todo el mundo le gustaría ser. Son personajes que sobrepasan su valor como deportistas

y entran en el campo de los mitos modernos. Son jóvenes, famosos, ricos y los mejores del mundo en sus respectivos deportes. Pero, sobre todo, son referentes sociales y espejo de nuestros pequeños.

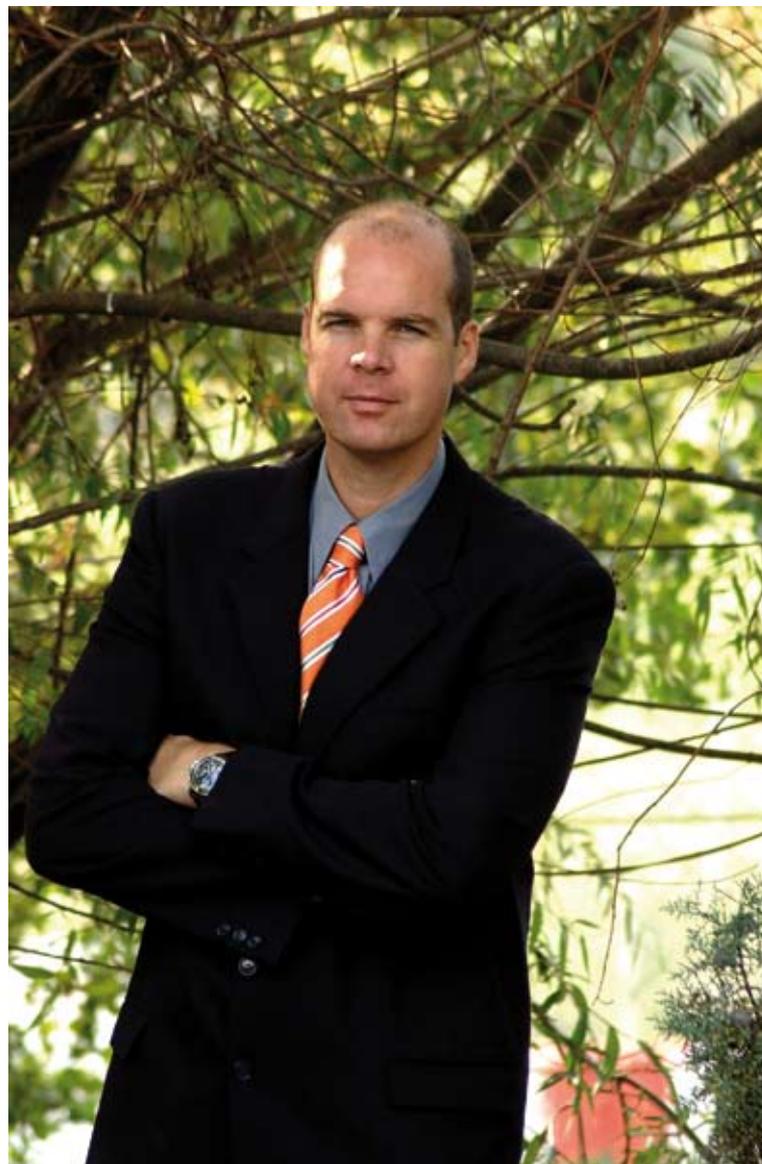
Cada vez más, los deportistas de este nivel ya no sólo se dedican a competir en las pistas o circuitos, sino que se asocian a unos valores afines al de las marcas que los patrocinan, entrando en el mundo de la empresa y la economía con una fuerza tan grande que por sí solos pueden ser capaces de cambiar la tendencia de unas acciones o levantar a compañías que pierden cuota de mercado. Por eso son la imagen de grandes multinacionales, que ven en ellos el mejor reclamo para difundir los valores a los que todos aspiramos, como el de la excelencia, el trabajo en equipo, el éxito, la fama o el reconocimiento social, siempre partiendo de la base de que para llegar donde han llegado son necesarias unas virtudes especiales, como la constancia, la disciplina, el sacrificio o la calidad.

Michael Jordan, el mejor jugador de baloncesto de todos los tiempos, fue capaz, por ejemplo, de impulsar a la multinacional de ropa deportiva Nike a las cuotas de ventas más altas de su historia en todo el mundo. Ya no sólo son deportistas, ahora son “marcas”, y sus ingresos no proceden exclusivamente de su actividad deportiva, sino que la explotación de su imagen genera grandes beneficios. Unos beneficios de los que todos salen ganando, desde la propia competición hasta las empresas vinculadas, las televisiones, los mismos deportistas y, finalmente, los espectadores, que son sus principales “clientes”.

Yo he tenido la suerte de competir como baloncestista con los mejores jugadores del mundo en unos juegos olímpicos, y también he ganado todos los títulos de clubes posibles en Europa, tanto en España como en Grecia. He vivido intensamente grandes experiencias internacionales y he conocido países, culturas y personas muy interesantes. Pero mientras competía en el F.C. Barcelona, en el Joventut, en el Panathinaikos o en la selección española, no perdía de vista que el deportista profesional tiene una vida especial, con grandes renunciaciones y sacrificios cuando eres joven, sin vacaciones ni navidades, y además muy corta, ya que a partir de los 32 años aparece el fantasma de la “jubilación”, si es que has tenido suerte. Yo siempre digo que los deportistas de elite tenemos la fortuna de tener dos vidas: la de jugador, en la que todo el mundo te halaga, te invitan a comer en los restaurantes, firmas autógrafos, recibes regalos y, encima, tienes unos buenos ingresos, aunque en un periodo muy corto de tu vida; y otra, que comienza a los 35 años, en la que vuelves al mundo real, que puede ser igual de apasionante que tu anterior vida. De alguna manera, sales de una burbuja en la que has estado metido, aunque con la fortuna de conocer a grandes personalidades de diferentes ámbitos de la sociedad, que si sabes cultivar y cuidar, te aportarán mucho como persona.

Todo gran deportista, para llegar al éxito personal y colectivo, debe ser optimista, que es lo que te hace superar todas las adversidades, aunque no todos son conscientes de que una buena planificación de sus ingresos cuando juegan será la clave de su tranquilidad cuando se retiren. Conozco casos en los que un chico de 20 años, por ejemplo, con un futuro muy prometedor, firma un gran contrato con un club de fútbol y lo primero que hace es comprarse un gran coche deportivo, relojes de lujo, después les compra a sus padres una casa impresionante fuera de su entorno habitual y, al final, resulta que se ha gastado todo el dinero de tres años en unos meses. Cuando le preguntas que cuando comenzará a ahorrar te contesta que a partir del siguiente contrato, sin tener en cuenta que una lesión o no cumplir las expectativas puede provocar una caída más rápida aun que su ascensión al Olimpo de los elegidos. Esto ocurre porque disfrutaban de una política de “grifos abiertos”, con todas sus necesidades cubiertas, en la que tanto quieres, tanto tienes. Además, al ser personas públicas, se les acerca todo tipo de personajes que les ofrecen grandes negocios en los que el deportista pone el dinero y el otro la idea, y los engañan.

**“El deportista profesional tiene una vida especial, con grandes renunciaciones y sacrificios cuando es joven, y además muy corta, ya que a partir de los 32 años aparece el fantasma de la jubilación”**



El entorno del deportista es clave en su éxito profesional y sería muy bueno que, en la medida de lo posible, no dejaran de estudiar totalmente. En mi caso, con 16 años decidí que, aparte de mi representante, que fue el mismo hasta que me retiré, debía tener un traumatólogo de confianza, un abogado y un asesor fiscal. Creé un pequeño equipo a mi alrededor que cuidara de mis intereses, aunque no dejé de estudiar y de participar en todas las negociaciones con los presidentes de los clubes donde estaba, además de controlar mis inversiones directamente. Tenía muy claro que, pese a estar en el primer equipo del F.C. Barcelona con 16 años, y en la selección española con 17, debía tener la cabeza en su sitio. Me impuse una planificación financiera en la que sólo gastaba el 30% de mis ingresos, aproximadamente, y el resto lo dedicaba al ahorro y la inversión, poniéndome como objetivo la compra de una propiedad cada año, de manera que si jugaba, por ejemplo, 15 años, tendría 15 inmuebles, parcelas, locales, etcétera, que generarían unas rentas para mi “segunda vida”, tras mi retirada. Al acabar mi carrera a los 32 años, por culpa de una grave lesión de rodilla, decidí aumentar mi formación en temas financieros más especializados y cursar un MBA. Ahora asesoro a deportistas de elite y a artistas desde la unidad BS Sports & Entertainment de Banca Privada de Banc Sabadell, tratando de ser una pata más en el complejo entorno del deportista de elite, que aun siendo un privilegiado, requiere unos servicios diferentes, como lo es también su carrera y su vida. Les aconsejamos en la cultura del ahorro, la planificación financiera y la inversión para que puedan competir y progresar al máximo con la confianza de tener un partner que cuidará de sus intereses financieros, igual que lo hacen sus representantes, la familia o sus personas de confianza ▽ **Ferran Martínez Garriga · Director BS Sports & Entertainment · Banc Sabadell**



**“Los deportistas de elite tenemos la fortuna de tener dos vidas: la de jugador, en la que todo el mundo te halaga, y la que comienza a los 35 años, en la que vuelves al mundo real”**



**Ferran Martínez ha sido uno de los mejores jugadores de baloncesto españoles de todos los tiempos. Ha militado en algunos de los más grandes equipos, como el F.C. Barcelona, el Joventut y el Panathinaikos de Atenas. Internacional con la selección española en 156 ocasiones y olímpico, posee todos los títulos nacionales e internacionales de clubs posibles. Sin embargo, ha sabido dar el paso al mundo empresarial con éxito. Diplomado en análisis financiero y mercados de renta variable por el Centro Estudios Financieros de Barcelona y Executive MBA in Sport Management por La Salle y Saint Mary's College of California, inicio su carrera empresarial fundando la compañía de representación de deportistas Global Sports Advisors y la consultora Leader's Factory.**

**Ha alternado su actividad empresarial con las retransmisiones de baloncesto en TVE y colaboraciones en los diarios La Vanguardia y El Mundo Deportivo, además de tener una columna de opinión en el diario económico Expansión. Así mismo, ha escrito La cancha de la vida (editorial Bresca, 2007), sobre liderazgo y superación personal, y es coautor del libro Liderazgo y reputación (Furtwagen, 2009).**

**Actualmente dirige la división de banca privada que asesora y gestiona los patrimonios de deportistas y artistas del Banco Sabadell Atlántico. Miembro de la prestigiosa institución SEBAP (Sociedad Económica Barcelonesa Amigos del País) e integrante de la junta directiva del Panathlon de Barcelona, sociedad presidida por Juan Antonio Samaranch, que difunde los valores del olimpismo, posee la Mención de Honor del Consejo Superior Europeo de Doctores Honoris Causa y el Honorary Degree por la escuela internacional de negocios ESERP. Recientemente ha ingresado en la Real Orden del Mérito Deportivo.**